



La respuesta colectiva es la mejor receta contra el coronavirus

Desde **Ca la Dona**, espacio de acción feminista de Barcelona que reúne una diversidad de proyectos y colectivos feministas, en esta fase más crítica de la emergencia sanitaria provocada por coronavirus, queremos compartir algunas reflexiones. Lo hacemos por responsabilidad y porque nos importa la vida, la calidad y la dignidad de todas las vidas.

Confiamos en que esta crisis sea lo más leve y corta posible, pero de esta dolorosa experiencia debemos conseguir sacar como sociedad, personal y comunitariamente todo lo que podamos de bueno y mejor para ahora y para el futuro.

Esta emergencia nos lleva sentimientos contradictorios porque, por un lado, se nos pide disciplina y, por otra, nosotras como feministas, sentimos también la rebeldía de la conciencia crítica. Nos encontramos en una situación excepcional que pone a prueba la reacción de los diferentes recursos de la sociedad, tanto del estado como de la ciudadanía. Es una buena oportunidad para poner en valor los cuidados, la solidaridad, el apoyo mutuo y la convivencia. **Ahora más que nunca, las vidas deben ocupar el centro, por encima del individualismo y de la cultura del miedo. Estos valores feministas son la mejor receta contra el coronavirus.**

En estos momentos se ha decretado el estado de alarma y se ha hecho un llamamiento al cierre y al confinamiento, pero **no se ha dado ninguna consigna gubernamental para una respuesta colectiva**. Aunque estemos confinadas en nuestras casas, la organización debe ser colectiva y, de hecho, ya está habiendo muchas iniciativas comunitarias en este sentido.

Hace años que venimos alertando de la crisis de los cuidados y ahora lo estamos viendo con la pandemia del COVID 19. No es un espejismo, sino que es bien real porque esta crisis ha hecho que los cuidados colapsen. No se trata de un hecho coyuntural, sino que la crisis de los cuidados es estructural. Vivimos bajo un régimen y un discurso patriarcal que impone el individualismo. Por ello, está claro que **es necesario cambiar el paradigma, cambiar el modelo neoliberal basado en la creencia de la autosuficiencia individual y poner definitivamente el cuidado de la vida en el centro**. Las feministas no nos cansaremos de repetirlo.

Queremos alertar una vez más sobre qué sucede con los cuidados. En esta situación extrema no se trata de obstaculizar, pero **no podemos dejar de manifestar nuestra preocupación por algunas de las medidas que se están tomando, dado que creemos que pueden agravar aún más la crisis**.

- Nos quedamos en casa sin saber las medidas de compensación económica (si es que habrá).
- Se prohíben los nuevos ingresos en residencias, pero no explica cómo cuidar de las personas dependientes.
- No sabemos qué sucederá con aquellas migrantes sin derecho a la salud ni con las menores sin referentes que malviven en las calles.
- Las internas siguen trabajando en los hogares a riesgo de ser contagiadas.
- Las familias que sostienen situaciones de violencia machista en el hogar, quedan expuestas al riesgo de la presencia continuada del agresor.
- Las víctimas de violencia queden aisladas y sin posibilidad de huir de sus agresores.
- La situación en las cárceles y en los CIE son inhumanas y no tenemos conocimiento de que se hayan tomado medidas para sostener un confinamiento agravado por cuestiones de salud.
- No sabemos qué tratamiento tendrán las personas refugiadas y sin hogar.

Podríamos seguir enumerando todos los aspectos que nos preocupan, pero queremos ir más allá de alertar de los riesgos. **Queremos hacer propuestas.**

Creemos que es necesario contar con la sociedad civil, con los diferentes movimientos sociales, con los movimientos feministas que estamos transformando la sociedad, con las asociaciones de trabajadoras del hogar y de los cuidados (en su mayoría migrantes y muchas veces sin papeles), con las organizaciones del llamado tercer sector, y con todos los agentes sociales (sindicatos, organizaciones vecinales...), para **coordinar y dar una respuesta efectiva y eficaz a la situación que estamos viviendo.**

Hasta ahora nuestra sociedad ha vivido centrada en los mercados y en las lógicas neoliberales, y ahora comprobamos que no estamos preparadas para proteger la vida, las vidas de las personas. Las últimas crisis se han cebado con la población, sobre todo con las personas más vulnerables, debido a los recortes en sanidad y servicios públicos. **La situación de las trabajadoras de cuidados es abusiva en residencias y en las casas, debido a la ausencia de servicios públicos a domicilio.**

Los grupos sociales más empobrecidos, sobre todo las mujeres mayores, que se han dejado la piel en el cuidado de la vida, tienen que enfrentarse a un colapso social, porque no estamos preparadas para dar respuesta a estas crisis de dependencia y de ecodependencia. Es necesario cambiar el paradigma social, porque sólo así podremos vivir dignamente. ¡El mundo nos lo está pidiendo a gritos! **Sólo seremos capaces de salir de la crisis, si podemos cambiar las lógicas capitalistas y patriarcales, y poner la vida y los cuidados en el centro. ¡Por mucho que digan pandemia, es una crisis de cuidados!**

Sólo saldremos juntas. La realidad en esta crisis va a velocidad de vértigo y no podemos perder más tiempo. Estamos preocupadas porque sabemos que la violencia machista, desgraciadamente, no descansará, ni se pondrá en cuarentena y puede incluso agravarse.

Nos imponen respuestas autoritarias, jerárquicas y centralizadoras en nombre de la salud. **El estado de alarma implica poner el orden público por delante de las necesidades de las personas y deja al arbitrio de las fuerzas de seguridad el control de la situación, con medidas que se rigen por la ley de seguridad ciudadana (ley mordaza) y el código penal.** En lugar de movilizar una respuesta colectiva lo que hace es sacar el ejército a la calle para controlar la ciudadanía y, si la situación se agrava, no se puede descartar la represión contra posibles acciones de protesta.

Recogemos algunas demandas que compartimos con otros movimientos sociales y vecinales:

- Defendemos nuestros sistemas públicos de sanidad y protección social para todos, después de tantas décadas de pensamiento único neoliberal.
- Defendemos que la Renta Básica universal e incondicional esencial para asegurar la dignidad ciudadana por encima de la miseria, con políticas fiscales adecuadas.
- Queremos que las prestaciones para la gente trabajadora en el régimen general de la Seguridad Social sean extensibles a las trabajadoras del hogar y de los cuidados en el sistema especial.
- Se facilitarán equipos de protección adecuados para el desarrollo del trabajo de cuidados a las trabajadoras ya sean internas o trabajadoras de atención domiciliaria en diversidad de modalidades, porque están expuestas al contagio como el resto de personal sanitario.
- Exigimos la intervención de la totalidad de los recursos sanitarios privados para ponerlos al servicio del interés general. Hay una inyección de dinero y medios para prevenir el colapso del sistema sanitario.
- Exigimos la apertura de las plantas de hospitales públicos cerradas por los recortes y que hoy son imprescindibles, con el compromiso de mantenimiento posterior para recuperar los niveles de calidad previos a la crisis financiera.
- Se necesita una moratoria del pago del alquiler.
- Se necesita una moratoria de los pagos hipotecarios.
- Exigimos la paralización de los desahucios.
- Exigimos la cobertura del 100% del salario, incluyendo los complementos de las trabajadoras afectadas por el virus o en confinamiento preventivo, bajo el mismo tratamiento que un accidente laboral y que las mutuas se hagan cargo del coste económico, no la Seguridad Social.
- Exigimos la cobertura económica de los cuidados y la cobertura del 100% del salario como medida excepcional para las trabajadoras y trabajadores que no puedan asistir a su puesto de trabajo, para hacerse cargo de terceras personas afectadas por el virus, convalecientes o afectadas por el cierre de los centros educativos, de las residencias de ancianos y los centros de día.
- Hay que parar todos los EREs o ERTes que la patronal haya iniciado o pretenda iniciar durante este período de emergencia.
- Se necesita un plan de apoyo a las trabajadoras y trabajadores por cuenta propia, con la exención del pago de la cuota de autónomos y cobertura económica para todas aquellas personas que no puedan desarrollar sus tareas laborales por motivos de confinamiento, enfermedad o para hacerse cargo de terceras personas afectadas directa o indirectamente por el virus.
- También exigimos que las trabajadoras sexuales tengan acceso a todos los recursos públicos disponibles para cubrir sus necesidades básicas
- Es necesario un programa de información a la población. Información diaria, didáctica, clara y rigurosa de la situación real, de obligado cumplimiento para todos los medios de comunicación de masas, para calmar a la población y confrontar fakesnews e informaciones confusas y alarmistas.



Estaremos alerta, vigilando cómo se llevan a cabo estas medidas que exigimos al gobierno del estado, de Cataluña y de nuestra ciudad.

Recordamos que los movimientos feministas tenemos una capacidad de movilización y organización de la base de la sociedad y que, por tanto, es imprescindible que la voz y las demandas feministas formen parte de todos los espacios de interlocución entre los poderes públicos y los agentes sociales.

Llamamos a participar en las iniciativas de apoyo mutuo que se están articulando en barrios y pueblos.

¡Juntas saldremos de esta situación!